

**Bowen Silva, Martín.** *Experimentar el cuerpo y escribir los pecados. La confesión general de José Ignacio Eyzaguirre (1799-1804).* Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, 2014, 160 p.

El texto que Martín Bowen nos entrega presenta una realidad interesante y poco estudiada en la historia chilena, como es el mundo del perdón y las implicaciones sociales y psicológicas que este tenía en el Chile tardío colonial.

La *Confesión general* escrita por José Ignacio Eyzaguirre en 1799 es el documento que Bowen transcribe en su texto. Un trabajo profesional y acabado, en el cual no solo se trata del traspaso de la versión manuscrita a la imprenta, sino de un discurso e interpretación propio del autor, ya que el orden del texto, caótico en apariencia, ha sido reordenado por Bowen para conseguir una lectura más lógica y entendible.

También presenta un estudio introductorio en el cual desarrolla ideas interesantes en torno al pecado y las distintas facetas que este puede tomar, pues trabaja no solo la idea del pecado, sino cómo se inserta en el contexto social, más allá de la persona. Como lo plantea el autor, el pecado tiene alcances en el "yo", pero también en el "otro", siendo ese otro el mundo social, así como un "otro yo", una visión propia que el pecador presenta de sí mismo y de cómo espera ser visto. De esta forma, el estudio introductorio se focaliza en las ideas sobre la memoria, la sociedad y la sexualidad.

Sobre la memoria, debido a la naturaleza de la confesión, se realiza un diálogo constante entre los recuerdos y los pecados para dejar plasmadas las ideas de Eyzaguirre. La reescritura de los pecados, la corrección posterior de los mismos, los datos anotados con posterioridad a la anotación original y las tachas sobre ideas pasadas son parte de las distintas muestras gracias a las cuales, según expresa Bowen, es posible observar el trabajo que realiza Eyzaguirre con su propia memoria. Con ello, el autor analiza los usos de la memoria y cómo la escritura, en este caso, funciona como un recurso mnemotécnico, mediante el cual Eyzaguirre se cuestiona una y otra vez su propio pasado.

Sobre la sociedad, la parte más extensa del estudio, el autor revisa los distintos alcances que tiene el pecado en el mundo interior de Eyzaguirre. Bowen señala las dos vertientes que este toma, la interior y la exterior; la primera representa la manera como Eyzaguirre se construye a sí mismo en búsqueda de una imagen que para él cumpla las expectativas sociales. De esta forma, se elabora el diálogo entre el "Eyzaguirre real" y el "Eyzaguirre representado", el cual es tratado ampliamente por el autor. La vertiente exterior se refiere a cómo el pecado influía en la sociedad y cómo el mismo pecador se veía perjudicado al corromper dicha sociedad. Bowen entrelaza ambos aspectos, recrea una visión del mundo colonial en torno al pecado y su influencia sociocultural en las personas, y muestra cómo las actitudes y decisiones se ven influidas por el peso de los pecados.

Finalmente, en torno a la sexualidad, uno de los puntos más novedosos del análisis, Bowen expresa que la mayoría de los pecados que Eyzaguirre confiesa se refieren a transgresiones al sexto mandamiento (la lujuria). Incluye una serie de extractos en los que el joven Eyzaguirre confiesa distintos actos sexuales en la escuela, con compañeros, o en solitario, y que al parecer le atormentaban al momento de escribir su confesión. La fuente manuscrita de Eyzaguirre parece ser única en su tipo en Chile y gracias a ella Bowen puede abordar temas como la homosexualidad y la iniciación sexual en la colonia, y cuestionar estos conceptos y o prejuicios que suscitaban a fines del siglo XVIII.

Este estudio preliminar, si bien es bastante breve, presenta novedosas hipótesis e incluso llega a algunas interesantes conclusiones, lo que prepara el camino para futuras investigaciones y la continuidad del tema. La bibliografía sobre la cual Bowen cimienta su investigación apoya las conclusiones presentadas y evidencia el profesionalismo con el cual ha trabajado la fuente. Lamentablemente, el estudio se basa en una fuente referida a un solo sujeto, lo cual quizás podría quitarle validez a las conclusiones del texto. Pero sobre esto, lo que ha sido defendido por Robert Darnton, no existe una manera clara de diferenciar el contexto cultural (“idioma”) del individuo, por lo cual solo es posible acceder a dicho mundo gracias a los testimonios que quedan de él (*La gran matanza de gatos*, 266). Eyzaguirre no representa a toda su época, pero sin duda entrega una visión de ella, la cual debe ser investigada, y Bowen logra acercarse a esa visión.

En cuanto a la segunda parte del texto, la transcripción de la fuente, Bowen ha efectuado un intenso trabajo para reproducir a cabalidad la confesión general. De por sí, la sola intención de transcribir una fuente de este tipo merece ser mencionada, pues su singularidad y la información que proporciona es un aporte único para la historia de la sexualidad en Chile, así como para una posible historia del pecado, por lo que el esfuerzo de Bowen es remarcable en este aspecto.

Junto con ello, la transcripción es un discurso en sí mismo y el autor se encarga de presentar los códigos y decisiones que tomó a la hora de realizarla, lo que facilita el acercamiento por parte del lector para entender la fuente, y a la vez logra conservar, dentro de lo posible, su espíritu original.

---

Un punto que podría corregirse en una posterior reedición es la verificación de definiciones de la época. Si bien el autor trabajó con distintas ediciones del *Diccionario de la Real Academia de la Lengua*, sería útil verificar significados y connotaciones en otros diccionarios de ese periodo, lo cual entregaría mayor diversidad y amplitud a este trabajo, ya de por sí bastante completo.